

***Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor***

***La coma en el ojo ajeno***

© Miguel Ángel de la Fuente González

Latinoamérica, más allá de prejuicios y clichés  
E. C.

La violenta. La desigual. La caótica. Esos son algunos de los adjetivos habituales que aparecen en las conversaciones, las coberturas mediáticas y el imaginario colectivo al hablar de Latinoamérica (sobre todo fuera de Latinoamérica). ¿Es la región tal como la pintan? [...] “América Latina es el equivalente a los adolescentes, solo sale en los diarios cuando tiene problemas”, señaló Leila Guerriero.

***Puntuar  
de otra  
forma***

(*El País*, 02.05.26, 36)

## **PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN**

Proponemos seis cambios de puntuación. Comparemos ambas versiones:

La violenta. La desigual. La caótica. Esos son algunos de los adjetivos habituales que aparecen en las conversaciones, las coberturas mediáticas y el imaginario colectivo al hablar de Latinoamérica (sobre todo fuera de Latinoamérica). ¿Es la región tal como la pintan? [...] “América Latina es el equivalente a los adolescentes, solo sale en los diarios cuando tiene problemas”, señaló Leila Guerriero.

La “violenta”[,] la “desigual”[,] la “caótica”...[:] esos son algunos de los adjetivos habituales que aparecen en las conversaciones, las coberturas mediáticas y el imaginario colectivo al hablar de Latinoamérica —sobre todo fuera de Latinoamérica—. ¿Es la región tal como la pintan? [...] “América Latina es el equivalente a los adolescentes[:] solo sale en los diarios cuando tiene problemas”, señaló L. Guerriero.

1) Para esta primera cuestión de puntuación se nos ofrecen, en principio, dos posibilidades. Reproducimos las tres versiones (la original primero):

La **violenta**. La **desigual**. La **caótica**. Esos son algunos de los adjetivos habituales que aparecen en las conversaciones, las coberturas mediáticas y el imaginario colectivo al hablar de Latinoamérica (sobre todo fuera de Latinoamérica).

La *violenta*, la *desigual*, la *caótica*...: esos son algunos de los adjetivos habituales que aparecen en las conversaciones, las coberturas mediáticas y el imaginario colectivo al hablar de Latinoamérica —sobre todo fuera de Latinoamérica—.

La “**violenta**”, la “**desigual**”, la “**caótica**”...: esos son algunos de los adjetivos habituales que aparecen en las conversaciones, las coberturas mediáticas y el imaginario colectivo al hablar de Latinoamérica —sobre todo fuera de Latinoamérica—.

1.1) Escribiríamos en cursiva los términos *violenta*, *desigual* y *caótica* si los consideramos en uso metalingüístico. Reproducimos ambas versiones:

La **violenta**. La **desigual**. La **caótica**. Esos son algunos de los adjetivos habituales que aparecen en las conversaciones...

La *violenta*, la *desigual*, la *caótica*...: esos son algunos de los adjetivos habituales que aparecen en las conversaciones, las coberturas mediáticas y el imaginario colectivo al hablar de Latinoamérica —sobre todo fuera de Latinoamérica—.

Son *usos metalingüísticos* “aquellos en los que un término, una expresión o un enunciado se emplean no para comunicar el mensaje que contienen, sino para decir algo de ellos, para comentarlos desde el punto de vista lingüístico”. En estos casos, se utilizan las comillas: *La palabra “candido” lleva tilde por ser esdrújula; En la oración “me gusta tu casa” el sujeto es “tu casa”*. Sin embargo, “en los textos impresos, en lugar de emplear comillas, se marcan los usos metalingüísticos en cursiva” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 383).

1.2) No obstante, preferimos marcar con comillas las palabras en cuestión, que consideramos citadas. Reproducimos ambas versiones:

La **violenta**. La **desigual**. La **caótica**. Esos son algunos de los adjetivos habituales que aparecen en las conversaciones...

La “**violenta**”, la “**desigual**”, la “**caótica**”...: esos son algunos de los adjetivos habituales que aparecen **en las conversaciones**, las coberturas mediáticas y el imaginario colectivo al hablar de Latinoamérica —sobre todo fuera de Latinoamérica—.

Según la normativa, “en su uso prototípico, las comillas sirven para enmarcar la reproducción de palabras que corresponden a alguien distinto del emisor [de quien firma el artículo]”. Aquí nos importa la “función delimitadora de unidades textuales” (*Ortografía...* 2010: 380-381). Esta función de las comillas hace más segura la identificación de los límites de los adjetivos citados.

2) Proponemos sustituir, por comas, los puntos que separan los miembros de la enumeración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

La violenta. **La** desigual. **La** caótica. Esos son algunos de los adjetivos habituales que aparecen en las conversaciones...

La “violenta”[,] **la** “desigual”[,] **la** “caótica”...: esos son algunos de los adjetivos habituales que aparecen en las conversaciones, las coberturas mediáticas y el imaginario colectivo al hablar de Latinoamérica —sobre todo fuera de Latinoamérica—. ¿Es la región tal como la pintan?

Según la normativa, “cuando los miembros coordinados aparecen yuxtapuestos (es decir, cuando no se unen mediante conjunciones), se escribe coma entre ellos: *Corrían, tropezaban, avanzaban sobre él*” (*Ortografía...* 2010: 320).

Recordemos que “la función principal del punto consiste en señalar el final de un enunciado —que no sea interrogativo o exclamativo—, de un párrafo o de un texto”. Además, “lo completa en esta función delimitadora la mayúscula, que marca siempre el inicio de estas unidades”, y corresponde a “una pausa de extensión variable, pero en todo caso muy marcada” (*Ortografía...* 2010: 293).

Sin embargo, en nuestro texto, el punto rompe la unidad de la enumeración de adjetivos. Reproducimos ambas versiones:

La violenta. La desigual. La caótica.

La “violenta”, la “desigual”, la “caótica”...

No obstante, los puntos de la versión original se justifican por ser los inicios de un artículo periodístico, y esos puntos, además de su valor enfático, tienen la función de animar al lector a seguir su lectura (son como una especie de empujón).

3) Proponemos agregar puntos suspensivos al último miembro de la enumeración incompleta (la completa tiene conjunción entre sus dos últimos miembros). Veamos tres versiones (la última es una enumeración completa):

La violenta. La desigual. La **caótica**. Esos son algunos de los adjetivos habituales que aparecen en las conversaciones...

La “violenta”, la “desigual”, la “**caótica**”...: esos son algunos de los adjetivos habituales que aparecen en las conversaciones, las coberturas mediáticas

La “violenta”, la “desigual” y la “caótica”: esos son ~~algunos de~~ los adjetivos habituales que aparecen en las conversaciones...

Según la normativa, los puntos suspensivos se usan “al final de una enumeración abierta o incompleta, con el mismo valor que la palabra *etcétera* o su abreviatura”; por ello, “debe evitarse, por redundante, la aparición conjunta de ambos elementos”. Ejemplos: *Puedes hacer lo que quieras: leer, ver la televisión, oír música...*; *Puedes hacer lo que quieras: leer, ver la televisión, oír música, etc.* (Ortografía... 2010: 397).

4) Proponemos sustituir, por dos puntos, la coma previa a *esos*, que engloba (no *anticipa*) los elementos enumerados. Contrástense ambas versiones:

La violenta. La desigual. La caótica. **Esos** son algunos de los adjetivos habituales que aparecen en las conversaciones...

La “violenta”, la “desigual”, la “caótica”...[:] **esos** son algunos de los adjetivos habituales que aparecen en las conversaciones, las coberturas mediáticas y el imaginario colectivo al hablar de Latinoamérica —sobre todo fuera de Latinoamérica—. ¿Es la región tal como la pintan?

Se escriben dos puntos ante enumeraciones que llevan un elemento anticipador (“una palabra o grupo sintáctico que comprende el contenido de los miembros de la enumeración”). Sin embargo, “cuando se prefiere anticipar los elementos de la enumeración, los dos puntos sirven para cerrarla y dar paso al concepto que los engloba: *Natural, sana y equilibrada: así debe ser una buena alimentación*” (*Ortografía...* 2010: 358 y 359).

5) Proponemos sustituir por rayas los paréntesis que aíslan el inciso *sobre todo fuera de Latinoamérica*. Reproducimos ambas versiones:

La violenta. La desigual. La caótica. Esos son algunos de los adjetivos habituales que aparecen en las conversaciones, las coberturas mediáticas y el imaginario colectivo al hablar de Latinoamérica (**sobre todo fuera de Latinoamérica**). ¿Es la región tal como la pintan?

La “violenta”, la “desigual”, la “caótica”...: esos son algunos de los adjetivos habituales que aparecen en las conversaciones, las coberturas mediáticas y el imaginario colectivo al hablar de Latinoamérica —**sobre todo fuera de Latinoamérica**—. ¿Es la región tal como la pintan?

Según la normativa, los paréntesis se usan “para intercalar algún dato o precisión, como fechas, lugares, el desarrollo de una sigla, el nombre de un autor o de una obra citados, etc.” (*Ortografía...* 2010: 365-366). Por el contrario, las rayas podrían servir para otros contenidos menos objetivos.

6) Proponemos sustituir, por dos puntos (de valor causal), la coma separa las dos oraciones. Reproducimos tres versiones (la original primero):

“América Latina es el equivalente a los adolescentes, solo sale en los diarios cuando tiene problemas”, señaló Leila Guerrero.

“América Latina es el equivalente a los adolescentes[:] solo sale en los diarios cuando tiene problemas”, señaló L. Guerrero.

“América Latina es el equivalente a los adolescentes, **porque** solo sale en los diarios cuando tiene problemas”, señaló Leila.

Según la normativa, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”; así, la de causa-efecto (*Ortografía...* 2010: 360). Por ejemplo: *No necesitaba correr: aún era pronto* (de la *Ortografía de la lengua española* 1999: 65).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones:

La violenta. La desigual. La caótica. Esos son algunos de los adjetivos habituales que aparecen en las conversaciones, las coberturas mediáticas y el imaginario colectivo al hablar de Latinoamérica (sobre todo fuera de Latinoamérica). ¿Es la región tal como la pintan? [...] “América Latina es el equivalente a los adolescentes, solo sale en los diarios cuando tiene problemas”, señaló Leila Guerriero.

La “violenta”, la “desigual”, la “caótica”...: esos son algunos de los adjetivos habituales que aparecen en las conversaciones, las coberturas mediáticas y el imaginario colectivo al hablar de Latinoamérica —sobre todo fuera de Latinoamérica—. ¿Es la región tal como la pintan? [...] “América Latina es el equivalente a los adolescentes: solo sale en los diarios cuando tiene problemas”, señaló Leila Guerriero.

